

La Batalla Es Espiritual

Por Pastor Thurman Scrivner

Taducido por Columba Spaziani

La Batalla Es Espiritual ~ enero 3, 2001.

Copyright ©2022 SOZO Publishing

Este libro puede ser reproducido en parte o por completo sin la autorización del editor

Publicado por: SOZO Publishing

7417 Faith Ln
Argyle, TX 76226-4467
(940) 242-2106

Website: www.tlsm.org

Correo Electrónico: tls_ministries@hotmail.com

CD Transcribió y Traducido por: Columba Spzaini

Biblia Reina Valera y La Nueva Biblia Viva fueron usadas para todas las escrituras y versículos.

Para mas copias de este libro o información sobre otro libro y CD's o DVD's por favor comuníquese con nosotros: The Living Savior Ministries al (940) 242-2106, www.tlsm.org, o tls_ministries@hotmail.com.

Imprimida en los Estados Unidos de America

ISBN: 978-0-9906670-5-6

Contenido

La Batalla Es Espiritual	1
Conoce Quien Eres.....	4
Somos Coherederos con Cristo	5
Somos Participantes de la Divina Naturaleza de Dios	6
Somos la Justicia de Dios	7
El Poder de la Cruz.....	10
Nuestra Autoridad Sobre los Demonios.....	11
Oración Para la Batalla	19
Como Ser Un Cristiano	21
Oración de Salvación.....	24
Sé Bautizado en el Espíritu Santo	24
Sé Bautizado en Agua	25
Encuentra una Buena Iglesia	25
Diezmo.....	25
Estudia la Palabra de Dios.....	27
Fe.....	29
Philip Anthony Wren	30
La Importancia de la Fe	33
Dios Sana lo Incurable.....	34

¿De casualidad has tenido un ser querido por quién has orado para su salvación? ¿Has orado por muchos años y parece ser que nada puede cambiar su modo de ver al Reino de Dios? ¿De casualidad te has preguntado porqué estas personas no están interesadas en conocer a Jesús y ser salvados? ¿Has orado por ellos y has hecho todo lo posible, pero nada ha sucedido? ¿Te has preguntado, “Qué les pasa a estas personas?” Pues afortunadamente yo he pasado mucho tiempo en la Palabra de Dios en los últimos 30 años y he descubierto muchas respuestas a nuestras preguntas. He llegado al entendimiento y conocimiento al por qué la gente no quiere recibir la salvación. Estoy haciendo esta enseñanza para que sea posible que tus seres queridos sean salvos y liberados. He llegado a reconocer que estas personas están atadas por Satanás. Yo estoy a punto de probarte y enseñarte con la Palabra de Dios el por qué estas personas no están interesadas en las cosas de Dios. Te voy a enseñar como ganarte estas almas.

Conoce Quien Eres

Antes que nada y antes de todo, tu debes de saber que eres un renacido hijo de Dios, bautizado y creyente en la Palabra de Dios. Después de haber recibido a Cristo, pidiéndole que te salve y que te llene con el Espíritu Santo para ser fortalecido y ser utilizado para el Reino de Dios, hay unas cuantas cosas que debes saber para que estas cosas funcionen para ti.

La primera cosa que debes saber es tú posición en Cristo. Tu debes saber que estás sentado en los lugares celestiales con Cristo. Voy a citar varias escrituras para confirmarte lo que te estoy diciendo porque nosotros debemos

respaldar todo lo que decimos con la Palabra de Dios. Empezando en *Efesios 2:4*, en la Nueva Biblia Viva, el Señor nos dijo, “ *Pero Dios es tan rico en misericordia y nos amó tanto que, aunque estábamos muertos a causa de nuestros pecados, nos dio vida con Cristo, pues solo por su gracia somos salvos. Además, nos levantó con Cristo de la tumba y nos hizo sentar con él en los cielos.*” Dios siempre nos puede dirigir a los ejemplos de su extrema bondad que nos a dado por medio de su hijo Jesucristo.

Presta atención especialmente al *versículo 6*, “*Ademas, nos levantó con Cristo de la tumba y nos hizo sentar con él en los cielos.*” Tu tienes que empezar a entender quien eres en Cristo y cuál es tu posición en Cristo. Si él nos a dicho que estamos sentados en los cielos con él, entonces tú debes verte así, que tú estas sentado en los cielos en él, o en Cristo.

Somos Coherederos con Cristo

Es importante también que sepas que eres coheredero con Cristo. Veamos en Romanos 8:15, “Ustedes no recibieron un espíritu que los haga esclavos del miedo; recibieron el Espíritu que los adopta como hijos de Dios y les permite clamar <<Padre, Padre>> porque el Espíritu mismo le asegura a nuestro espíritu que somos hijos de Dios. Y como somos sus hijos, somos herederos: herederos de Dios y coherederos junto con Cristo. Pero si compartimos su gloria, también hemos de participar de sus sufrimientos. Sin embargo, lo que ahora sufrimos no tiene comparación con la gloria que se nos dará despues.” ¡Imagínate! Todas las cosas que Dios le dio a su hijo Jesús son para nosotros también. Eso esta escrito en versículo 17. Veamos en la versión

Reina Valera, “y si hijos, también herederos...” La Nueva Biblia Viva dice lo mismo en Romanos 8:17, “Y como somos sus hijos, somos herederos: herederos de Dios y coherederos junto con Cristo. Pero si compartimos su gloria, también hemos de participar de sus sufrimientos.” Entonces todo lo que el Padre le dio a Jesús es de nosotros. Nosotros somos coherederos. Sabiendo todas estas cosas te dará la habilidad de enganchar en la batalla espiritual para la salvación de tu ser querido.

Somos Participantes de la Divina Naturaleza de Dios

También es importante saber que eres un participante de la naturaleza divina. Desafortunadamente, yo he escuchado a mucha gente decir, “Oh, yo simplemente soy un indigno pecador.” Deja decirte, que cuando tú te vez como un indigno pecador, despues de lo que hizo Jesús en la Cruz, es como darle una bofetada a Dios porque realmente ya no eres un indigno pecador. Eres coheredero con Cristo y partícipe de la naturaleza divina en los cielos.

Veamos lo que 2 Pedro 1:3-8 dice, “Dios en su gran poder nos ha conocido lo que necesitamos para llevar una vida piadosa. Lo hizo cuando conocimos a aquel que nos llamó por su propia gloria y excelencia. Dios nos ha dado preciosas y grandísimas promesas para que ustedes, luego de escapar de la corrupción de este mundo debido a los malos deseos, pueden ser partícipes de la naturaleza divina. ¿Qué tipo de naturaleza? La divina naturaleza de Dios. ¡Fíjate! “En vista de todo esto, esfuércense al máximo por responder a las promesas de Dios complementando su fe con una abundante provisión de excelencia moral; la excelencia moral, con conocimiento; el conocimiento, con

control propio; el control propio, con perseverancia; la perseverancia, con sumisión a Dios; la sumisión a Dios, con afecto fraternal, y el afecto fraternal, con amor por todos. Cuanto más crezcan de esta manera, más productivos y útiles serán en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo.”

Desafortunadamente, mucha gente no se ve como Dios nos ve. La Nueva Biblia Viva, dice, *“Dios en su gran poder nos ha concedido lo que necesitamos para llevar una vida piadosa. ¡Lo hizo cuando conocimos a Aquel que nos llamó por su propia gloria y excelencia! Dios nos ha dado preciosas y grandísimas promesas para que ustedes, luego de escapar de la corrupción de este mundo debido a los malos deseos, puedan ser partícipes de la naturaleza divina. Por eso, deben esforzarse para añadir a su fe una buena conducta; a la buena conducta, el entendimiento; al entendimiento, el dominio propio; al dominio propio, la paciencia; a la paciencia, la devoción a Dios; a la devoción a Dios, el afecto fraternal; y al afecto fraternal, el amor. Si ustedes tienen estas virtudes y las desarrollan, estas los ayudarán a crecer y conocer más a nuestro Señor Jesucristo, y los harán más fructíferos y útiles.”* Esta son maravillosas escrituras encontradas en 2 Pedro 1:3-8.

Somos la Justicia de Dios

También debes saber que eres la justicia de Dios en Cristo. En 2 Corintios 5:15-21, dice, *“Él murió por todos para que los que viven ya no vivan más para sí mismos, sino para agradar al que murió y resucitó por ellos. Así que dejémonos de medir a los demás por lo que el mundo piense de ellos. Y aunque a Cristo lo hayamos conocido de esa manera, ya no lo haremos más. Por lo*

tanto, si alguien está unido a Cristo, es una nueva creación. ¡Lo viejo ha quedado atrás y lo nuevo ha llegado! Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo por lo que Jesucristo hizo. Y Dios nos ha otorgado la tarea de la reconciliación. Dicho en otras palabras: en Cristo, Dios estaba reconciliando al mundo con él, no tomándole en cuenta sus pecados, y encargándonos a nosotros este mensaje de la reconciliación. Somos embajadores de Cristo. Dios les habla a ustedes por medio de nosotros: «En el nombre de Cristo les rogamos, ¡reconcíliense con Dios!». Dios tomó a Cristo, que no tenía pecado, y puso sobre él nuestros pecados, para declararnos justos por medio de Cristo.»

Leámos la misma escritura en la version Reina Valera, 2 Corintios 5:12-21, “y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos. De manera que nosotros de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne; y aun si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así. De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomádoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios. Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.”

Estas escrituras en *2 Corintios 5* claramente nos enseñan lo que nuestro Salvador ha hecho por nosotros en la Cruz. Él nos hizo la justicia de Dios en Cristo. Nosotros necesitamos vernos así. Necesitamos saber quien somos en Cristo. Tu necesitas saber quien eres en Cristo para ser eficaz en las batallas espirituales. El paso siguiente, debes entender que Jesús destruyó los planes del diablo. Leámos lo que dice en *1 Juan 3:7-9*, *“Queridos hijos, no dejen que nadie los engañe acerca de lo siguiente: cuando una persona hace lo correcto, demuestra que es justa, así como Cristo es justo. Sin embargo, cuando alguien sigue pecando, demuestra que pertenece al diablo, el cual peca desde el principio; pero el Hijo de Dios vino para destruir las obras del diablo. Los que han nacido en la familia de Dios no se caracterizan por practicar el pecado, porque la vida de Dios está en ellos. Así que no pueden seguir pecando, porque son hijos de Dios.”* ¿Qué impresionante, no? Aquí nos explica claramente como podemos darnos cuenta quienes son los hijos de Dios y también nos dice claramente en la última parte del *versículo 8* que el Hijo de Dios vino a destruir las obras del diablo.

Ahora, leámos en *Hebreos 2:12* en la versión Reina Valera, *“Anunciaré a mis hermanos tu nombre, En medio de la congregación te alabaré. Y otra vez: Yo confiaré en él. Y de nuevo: He aquí, yo y los hijos que Dios me dio. Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo...”* Aquí tenemos otra escritura en el *versículo 14* claramente describiendo lo que hizo Cristo. Él destruyó el imperio del diablo

Ahora leámos el mismo versículo, *Hebreos 2:14-15* en la Nueva Biblia Viva. *“Por consiguiente, ya que los hijos de Dios son de carne y hueso, Jesús también compartió esa misma naturaleza de carne y hueso, para así anular, por medio de su muerte, al que tiene el dominio de la muerte, al diablo, y poder librar a los que vivían siempre en esclavitud por temor a la muerte.”* Estas escrituras garantizan que el diablo fue completamente derrotado por lo que hizo Jesús en la Cruz.

El Poder de la Cruz

Recuerdo cuando recibí la revelación en *Colosenses 2*. Esta revelación tuvo un tremendo impacto en mi habilidad de poder hacer la batalla en el mundo espiritual. Espero que les de el mismo resultado. Veamos lo que dice en *Colosenses 2:13*. Primero voy a leerles en la versión Reina Valera y luego en la Nueva Biblia Viva. La Reina Valera dice, *“Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándo todos los pecados, anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz, y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz.”*

La Nueva Biblia Viva dice, *“De hecho, ustedes estaban muertos a causa de sus pecados y no se habían despojado de su naturaleza pecaminosa; pero Dios nos vivificó con Cristo y nos perdonó los pecados. Él eliminó la prueba acusatoria que había contra ustedes, es decir, los mandamientos de la ley. Esa quedó anulada cuando la clavó en la cruz. Y así despojó a los seres espirituales*

que tienen poder y autoridad, y, por medio de Cristo, los humilló públicamente y los exhibió en su desfile triunfal.”

¡Vez! Aquí está escrito que Satanás perdió su derecho legal de acusarnos de nuestros pecados por lo que Jesús hizo en la Cruz. Cuando recibimos la salvación de Jesús todos nuestros pecados fueron lavados con la sangre de Cristo y el diablo no tiene derecho legal de acusarnos de nuestros pecados. Fueron lavados por la sangre de Cristo. Nuestros pecados fueron clavados en la cruz con Cristo. Él derrotó por completo a las potestades y a los poderes del diablo y sus demonios.

Nuestra Autoridad Sobre los Demonios

También es importante que sepas que tu puedes expulsar a los demonios. Mucha gente en la iglesia no saben que ellos tienen autoridad sobre los demonios. También, mucha gente en la iglesia no entienden a los demonios porque no les hemos enseñado. Pero nuestro Señor, Él si los entiende porque Él los creó y nos dijo claramente lo que podemos hacer con esos demonios. En *Marcos 16:17-18*, Reina Valera, leámos lo que nuestro Salvador dijo. *“Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.”* Ahora leámos en la Nueva Biblia Viva lo que dice en *Marcos 16:17* *Y estas señales acompañarán a los que crean: en mi (Jesús) nombre expulsarán demonios, hablarán nuevas lenguas, tomarán en sus manos serpientes, (Satanás) cuando beban algo venenoso, no les hará daño, pondrán*

las manos sobre los enfermos y estos sanarán.” Medita en esa maravillosa promesa que el Señor nos ha hecho. Nosotros podemos expulsar a los demonios y sanar a los enfermos. Todo esto es de nosotros.

Veamos lo que está escrito en *Lucas 10:18-20* donde vemos otra vez que él Señor nos ha dado una poderosa promesa sobre Satanás y sus demonios. Escuchemos a Jesús hablar. *“Y les dijo: Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo. He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará. Pero no os regocijéis de que los espíritus se os sujetan, sino regocijaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos.”* Esta es la versión Reina Valera.

Ahora leámosla en la Nueva Biblia Viva, *“Él les respondió—Yo vi a Satanás caer del cielo como un rayo. Sí, yo les he dado a ustedes poder para pisotear serpientes y escorpiones (las serpientes y escorpiones son Satanás y sus demonios), para vencer todo el poder del enemigo, y nada les hará daño. Sin embargo, no se alegren de que los espíritus les obedezcan, sino alégrese de que sus nombres están escritos en el cielo.”* Examina lo que hemos leído y lo que dice acerca de quien eres en Cristo y el poder que el Salvador nos ha dado sobre toda maldad espiritual. Antes de continuar, es esencial que entiendas estas cosas. En cuanto tengas estas escrituras grabadas en tu corazón, confía en que has sido perdonado, que eres una nueva criatura en Cristo, que eres la justicia de Dios en Cristo, que estás sentado en los lugares celestiales con Él. Y que el diablo no tiene derecho legal de acusarte, que Jesús tu Salvador, te ha dado el poder de expulsar a los demonios, y que tu tienes el poder de sanar a

los enfermos, y que Jesús te ha dicho que tú tienes todo ese poder sobre Satanás y sus demonios y nada te dañará y esos espíritus malignos tienen que someterse a ti. En otras palabras, cuando tú les ordenas algo, ellos tienen que obedecerte. Por tal motivo, si tú estas caminando en amor, sin rencor ni odio, y tienes tus pecados confesados, entonces tú estas listo para prticipar en la batalla spiritual.

¿Cuántos de ustedes tienen seres queridos que no quieren oír nada acerca de Dios? Yo sé que son muchos de ustedes porque muchos de ustedes me han preguntado, “¿Por qué no puedo dirigir a mi seres queridos a Cristo? ¿Por qué no pueden ver lo que Jesús hizo por nosotros en la Cruz? ¿Acaso no quieren ir al cielo cuando se mueran? “Acaso no entienden que vivir como el diablo en la tierra les costará la eternidad en el infierno? Simplemente no entiendo el porqué, no pueden entender. ¿Por qué no me hacen caso? Hasta sus ojos se les empañan cuando intento hablarles de Jesús. Hasta ellos dicen, “O, estoy bien. No estoy interesado.” Todas estas son buenas preguntas y me tomaron muchos años y cientos de horas estudiando la Palabra de Dios para encontrar las respuestas, y finalmente las encontré.

Por favor presten atención. Yo tengo muchas historias verídicas de personas que estában perdidas y que no querían saber nada de Dios. Estas personas eran gente que usaban malas palabras y hacían cosas malas. Algunos de ellos lo hicieron por muchos años y estaban caminando rumbo hacia el infierno. Satanás los tenía donde los quería. Algunos estaban enfermos. Las buenas noticias es que si tu pones el nombre de tu ser querido en la linea en

blanco y empiezas a hacer lo que la palabra de Dios dice, empezarás a ver los cambios en sus vidas y pronto versa que aceptarán a Cristo.

He diseñado una oración donde tu simplemente lees y aplicas lo que está escrito. Con esto tu puedes comenzar en la batalla espiritual. La linea en blanco es en donde tú pones el nombre de tu ser querido. Si tú has tratado de hablarle a tu ser querido acerca de Jesús, y hasta la fecha no a querido que ni menciones el nombre de Jesús, entonces tú puedes acudir la Palabra de Dios y averiguar por qué esta persona no quiere oír acerca de Jesús y lo que tú puedes hacer.

Al principio, aprendí que la Palabra dice que el Señor quiere que todos sean salvos. La biblia es la voluntad de Dios. Leámos en *Juan 3:16*. Esta escritura es probablemente una de las escrituras más populares de hoy en día. *Juan 3:16* dice, “*Dios amó tanto al mundo, que dio a su único Hijo, para que todo el que cree en él no se pierda, sino tenga vida eterna.*” Aquí claramente entendemos que lo que hizo Jesús en la cruz, es para todo el que cree. Por tal motivo si tu ser querido no está interesado en una vida próspera en la tierra y despues de la muerte ir al cielo, nos damos cuenta que hay un mal entendimiento, ¿pero qué? Encontremos la respuesta en la Palabra de Dios. Leámos en *2 Corintios 4:1* en la Nueva Biblia Viva. *Dios, en su misericordia, es el que nos permite servirle, y por eso no nos damos nunca por vencidos. No engañamos a nadie, ni cambiamos la palabra de Dios. No tenemos de qué avergonzarnos, ni hacemos maldades a escondidas. Al contrario, delante de Dios hablamos y proclamamos la verdad ante todas las personas.* Prestemos

atención aquí en el *versículo 3* donde empieza la respuesta. *“Si algunos no entienden nuestro evangelio, son aquellos que están perdidos.”* Mira lo que dice el *versículo 4*, *“pues el dios de este mundo los ha cegado y no pueden contemplar la gloriosa luz de la buena noticia acerca de Cristo que brilla ante ellos. Cristo es la imagen de Dios.”* Piénsalo, Satanás, el dios de este mundo, ha cegado la mente de estas personas causandoles la incapacidad de ver la luz del evangelio o entenderlo.

Continuando en el *versículo 5*: *Nosotros no predicamos acerca de nosotros mismos; anunciamos que Jesucristo es el Señor. Lo único que decimos de nosotros es que somos siervos de ustedes por amor a Jesús.* Por lo que está escrito, ahora entendemos el por qué nuestros seres queridos no están interesados en la salvación. El dios de este mundo ha cegado sus ojos.

¿Entonces qué hacemos? ¿Acaso tenemos cualquier tipo de poder o autoridad sobre Satanás para ahuyentarlo de las personas a quien queremos salvar?

Regresemos a la Palabra de Dios para encontrar nuestra respuesta. Todas las respuestas están en la Palabra. En *1 Juan 3:8* vemos, *“El que practica el pecado pertenece al diablo, porque el diablo comenzó a pecar desde el principio. Pero el Hijo de Dios vino a destruir las obras del diablo.”* Este versículo dice que Jesús destruyó las obras del diablo. Veamos a otro versículo. La biblia dice en *Mateo 18:16-17*, *“Pero si no, consíguelte una o dos personas que vayan contigo a hablarle y te sirvan de testigos. Si se niega a escucharte, presenta el caso a la iglesia, y si esta se pronuncia a tu favor y tu hermano no acepta la recomendación de la iglesia, entonces la iglesia debe expulsarlo.”* En *2 Corintios*

13:1, Pablo dice: *“Esta será la tercera vez que los visite. Las Escrituras dicen que «en todo asunto debe haber dos o tres testigos.»* Recuerda que es importante encontrar dos o tres versículos para establecer un testigo. Crear una doctrina con un versículo es ser irresponsable.

Hebreos 2:14 dice, Por consiguiente, ya que los hijos de Dios son de carne y hueso, Jesús también compartió esa misma naturaleza de carne y hueso, para así anular, por medio de su muerte, al que tiene el dominio de la muerte, al diablo, y poder librar a los que vivían siempre en esclavitud por temor a la muerte. Es sorprendente de pensar que por los primeros 4,000 años, todos eran esclavos del diablo. Pero gracias a que Jesús vino y nos sacó de ese reino de oscuridad y nos puso en el reino de la luz cuando lo recibimos en fe.

En la Nueva Biblia Viva, *Colosenses 2:13-14* nos explica, *“De hecho, ustedes estaban muertos a causa de sus pecados y no se habían despojado de su naturaleza pecaminosa; pero Dios nos vivificó con Cristo y nos perdonó los pecados. Él eliminó la prueba acusatoria que había contra ustedes, es decir, los mandamientos de la ley. Esa quedó anulada cuando la clavó en la cruz Y así despojó a los seres espirituales que tienen poder y autoridad, y, por medio de Cristo, los humilló públicamente y los exhibió en su desfile triunfal”.* ¡Guau, que espectacular! Nuestro Padre Celestial, le quitó todo el poder a Satanás para acusarnos de nuestros pecados, porque por medio de lo que hizo Jesús en la cruz , todos nuestros pecados fueron borrados. ¿Qué significa esto para nosotros? Regresemos a la Palabra de Dios para la repuesta.

Lucas 10;19-20 dice,: Sí, yo les he dado a ustedes poder para pisotear serpientes y escorpiones, para vencer todo el poder del enemigo, y nada les hará daño. Sin embargo, no se alegren de que los espíritus les obedezcan, sino alégrese de que sus nombres están escritos en el cielo. ¡Gloria a Dios!

¡Alabado sea el Señor! Ahora ya sabemos que tenemos autoridad sobre el enemigo y él está sujeto a nosotros. ¿Pero cómo lo hacemos? Regresemos a la Palabra de Dios para encontrar la respuesta. Veámos en 2 Corintios 10:3 en la Nueva Biblia Viva, “Sí, es cierto, vivimos en este mundo, pero nunca actuamos como el mundo para ganar nuestras batallas. Para destruir las fortalezas del mal, no empleamos armas humanas, sino las armas del poder de Dios. Así podemos destruir la altivez de cualquier argumento y cualquier muralla que pretenda interponerse para que el hombre conozca a Dios. De esa manera, hacemos que todo tipo de pensamiento se someta para que obedezca a Cristo. Y estamos listos a castigar a cualquiera que persista en su rebeldía, después que ustedes mismos se hayan rendido totalmente a Cristo.” Medita en lo que acabas de leer. Evidentemente el Señor nos ha dado armas poderosas que pueden derrotar murallas y capturar rebeldes. ¿Quiénes son estos rebeldes? Estos rebeldes son nuestros seres queridos que no quieren oír nada acerca de Dios. Pablo nos dijo que con estas armas podemos capturar a estos rebeldes y traerlos a Dios. Podemos cambiar sus corazones para que deseen obedecer a Cristo. Él claramente dijo esto en el versículo 6, “Y estamos listos a castigar a cualquiera que persista en su rebeldía, después que ustedes mismos se hayan rendido totalmente a Cristo.” Entonces así como puedes usar estas armas en

tus seres queridos para que lleguen a conocer a Cristo, también tienes el derecho de usar estas armas con el resto del mundo que son rebeldes contra Dios. En conclusión, nosotros podemos orar por todos nuestros seres queridos, amigos y familiares para que acepten el Reino de Dios.

¿Cuáles son estas armas tan poderosas? Regresemos a la Palabra de Dios para la respuesta. Leámos *Mateo 16:19* y escuchemos lo que Jesús nos está diciendo: *“Te daré las llaves del reino de los cielos: la puerta que cierres en la tierra se cerrará en el cielo; y la puerta que abras en la tierra se abrirá en el cielo.”* Él nos dice otra vez en *Mateo 18:18*, *“Les aseguro que cuanto aten en la tierra quedará atado en el cielo, y que lo que suelten en la tierra quedará suelto en el cielo.”* ¡Y aquí viene mas poder en el *versículo 19!* *También quiero decirles que si dos de ustedes se ponen de acuerdo aquí en la tierra acerca de algo que quieran pedir en oración, mi Padre que está en los cielos se lo concederá.* Si, Satanás puede ser atado por el creyente y el Espíritu Santo y también desatado en alguien, entonces estamos listos para entrar a la batalla como dijo Pablo que podemos hacer.

El siguiente paso, es incorporar todas las escrituras que hemos estudiado. Recuerda, tú debes verte en los cielos, en Cristo tal como el Señor te ve. Pon tú mirada en la protección que es de Cristo, en contra del enemigo, quien es el diablo y sus hospedadores. Visualiza a Satanás debajo de tus pies y empieza a alabar al Señor porque te ha hecho un hijo de Dios. Simplemente, alábalo y adóralo por un tiempo. Dale gracias por estas maravillosas promesas. Cita estos versículos una y otra vez. ¡Alábalo! ¡Adóralo! ¡Dale gracias al Padre!

¡Dale gracias a Jesús! ¡Dale gracias al Espíritu Santo! Alábalo por todas estas promesas y porque nos sentó en los cielos en Cristo. Cuando tú realmente te veas en los lugares celestiales con Cristo a tu lado, estarás listo para orar la oración de la batalla.

Oración Para la Batalla

Padre Celestial, alabo tu nombre. Te alabo Señor. Te doy gracias Jesús. Te doy gracias Espíritu Santo. Gracias por perdonar todos mis pecados por medio de lo que hizo Jesús en la Cruz. Estoy agradecido porque puedo entrar directamente a Tu Salón y Trono Celestial para pedirte lo que yo deseo de acuerdo con Tu voluntad. Y como yo sé que es Tu voluntad que todos seamos salvos, yo se que vas a escuchar esta oración y la vas a contestar. Padre, tú dijiste que por fe atara a Satanás y que lo arrojara fuera de la vida de mi ser querido/amigo. Por tal motivo, Satanás, te ordeno en el nombre de Jesús mi Salvador, que dejes a _____ en paz. Te ordeno que alejes a tus demonios de incredulidad y duda de _____. Declaro que estoy en los cielos y que estoy en Cristo. Veo hacia abajo desde los cielos. Estoy sentado en lo alto y tú Satanás estás debajo de mi. Yo estoy en Cristo. Yo veo todo desde el Tercer Cielo donde estoy sentado con Jesús. Yo veo todo a través de sus ojos y a través del segundo cielo. Veo todo a través el primer cielo viendo a los demonios debajo y usando la espada del Espíritu que es la Palabra de Dios y corto toda comunicación siendo transmitida a los demonios en la tierra desde los cielos por los espíritus malévolos, y que estan cegando los ojos de mi ser querido_____. Ahora que he cortado las líneas de

comunicación de los espíritus malvados del segundo cielo a la tierra, ahora les ordeno que quiten todos sus demonios de _____ que están cegando sus ojos y su corazón causandolo que no quiera saber o pueda entender y recibir las buenas noticias de Jesús y su Reino. Rompo todo el poder del enemigo en los cielos prohibiendo cualquier tipo de comunicación o poder que pueda fluir a los demonios en la tierra. Ahora que los demonios han sido alejados, Padre Celestial, en el nombre de Jesús te pido que mandes al Espíritu Santo que reprenda a _____ de su pecado y que lo atraiga al Reino de Dios. Ahora Padre, en el nombre de Jesús, te pido que mandes a tus obreros entre la mies para que cosechen el alma de _____ para tu reino. Estoy citando *Mateo 9:38*, «*Pidan que el Señor de la mies consiga más obreros para sus campos*». También dijiste en *Lucas 10:2*: *Les dijo: «La cosecha es mucha y son muy pocos los obreros. Por eso, pídanle al Señor de la cosecha que mande obreros a su campo. Si ese obrero soy yo, entoces mándame a mi. Si ese obrero es otra persona, manda a esa persona que traiga a _____ al Reino de Dios. Reclamo su espíritu, su alma y su cuerpo para ti y Tu Reino para siempre en el nombre de Jesús. Señor te doy las gracias por adelantado por haber escuchado y contestado esta oración. Yo se que tengo la respuesta de esta oración porque he orado en acuerdo con Tu voluntad. Yo se que tengo mi respuesta porque está escrito en Tu Palabra que si yo pido algo en acuerdo con Tu voluntad, la respuesta es si. Esto está escrito en 1 Juan 5:14, “Y estamos seguros de que él nos escuchará cuando le pidamos algo que esté de acuerdo con su voluntad.” Y tu lo confirmas en 2 Corintios 1:20, “Él hace*

lo que dice y cumple las promesas de Dios. Y nosotros, por medio de Cristo, respondemos «amén», para gloria de su nombre.» Gracias por salvar a _____ . Amen, amen, amen. Gloria a Dios.

Si tu haces este tipo de batalla espiritual desde los cielos, asegurandote que tus pecados están confesados, y estás caminando en amor, y eres un hijo de Dios con todos tus pecados confesados y yendo a la iglesia, dando tu diezmo haciendo todo lo que el Señor nos dijo que hicieramos. Cuando tu diezmas, tu estas en un convenio con Dios. En *Hebreos 10:25*, él nos dijo que no dejáramos de reunirnos. Él dijo que diezmaramos. Él dijo que dieramos con alegría, 2 *Corintios 9:7*. Él dijo que camináramos con amor. Asegurate de ser un hijo obediente de Dios. Si lo eres, entonces estás cosas trabajarán para ti. Satanás no tendrá derecho legal sobre ti, y podrás recibir y hacer cosas maravillosas. Si oras esta oración todos los días, ¡todos los días! A veces verás resultados en un día pero también podrá tomar una semana, dos, quizás tres o cuarto. Pero si tu oras esta oración en fe, sin duda alguna en tu mente, Satanás tendrá que ser sujeto a ti; él y sus demonios. Cuando ores esta oración en fe usando la Palabra de Dios, no tardará en que tu persona querrá ser un Cristiano.

Como Ser Un Cristiano

Cuando ellos quieran ser Cristianos tú tendrás que tener toda la información necesaria para ayudarlos a recibir a Cristo. ¡Está preparado! Aprende de memoria *Romanos 10:8-10*. En las páginas siguientes, he escrito una oración para darles una idea general de como orar, y también pueden usarla para ayudar a la gente a entrar al reino de Dios. Veámos los que dice en

Romanos 10:8-10. “Más bien, nosotros predicamos el mensaje de fe que la Escritura enseña: «El mensaje está a tu alcance, en tu boca y en tu corazón». Si declaras con tu boca que Jesús es el Señor y crees de corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, Dios te salvará. Porque a quien cree de corazón, Dios lo da por justo; y a quien reconoce a Jesús, Dios lo salva.”

Pronto será que tú podrás compartir la Palabra a tu ser querido o él te preguntará cosas acerca de Dios. De cualquier manera si el no te pregunta cosas de Dios tú podrás platicarle, porque el estará listo para escuchar lo que dice Dios porque los espíritus demoniacos que le han cegado su mente, ojos, y corazón ya no podrán hacerlo porque tú has tomado tu autoridad como hijo del Rey del Universo y tú has mandado a esos espíritus malvados que se alejen de tu ser querido, y por eso es que estará listo para escuchar escrituras como *Juan 3:16-18, “Dios amó tanto al mundo, que dio a su único Hijo, para que todo el que cree en él no se pierda, sino tenga vida eterna. Dios no envió a su Hijo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él. El que cree en el Hijo único de Dios no será condenado, pero quien no cree en él ya está condenado.”*

Romanos 3:22-26 dice, “Dios hace justos a quienes creen en Jesucristo, sin favoritismo alguno. Dios hace justos a quienes creen en Jesucristo, sin favoritismo alguno. Es así porque todos hemos pecado y no tenemos derecho a gozar de la gloria de Dios. Pero Dios, por su gran amor, gratuitamente nos declara inocentes, porque Jesucristo pagó todas nuestras deudas. Dios ofreció a Jesucristo como sacrificio por nuestros pecados. Cuando creemos esto, Dios nos perdona todos nuestros pecados pasados, pues nos tiene paciencia. De esa

manera da a conocer su justicia y muestra que él es justo y que nos hace justos por tener fe en Cristo Jesús.”

Romanos 6:22-23, “Mas ahora están libres del pecado y son esclavos de Dios. Esto les trae como beneficio la santidad y como fin la vida eterna. Porque si bien la paga del pecado es muerte, el regalo que nos da Dios es vida eterna a través de Jesucristo nuestro Señor.” Regresemos a Romanos 10:8, “Mas ahora están libres del pecado y son esclavos de Dios. Esto les trae como beneficio la santidad y como fin la vida eterna: «El mensaje está a tu alcance, en tu boca y en tu corazón». Si declaras con tu boca que Jesús es el Señor y crees de corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, Dios te salvará. Porque a quien cree de corazón, Dios lo da por justo; y a quien reconoce a Jesús, Dios lo salva.” Pues las Escrituras afirman que «los que creen en Cristo jamás serán defraudados». Pues el mismo Señor que es Señor de todos no hace diferencia entre el judío y el que no lo es. Él bendice generosamente a quienes se lo piden. Por eso la Escritura dice: «Todo aquel que busque la ayuda del Señor será salvo» Este es el modo de volverse Cristiano y de como vivir ya que uno se ha convertido en un Cristiano. Entonces esto es cuando nosotros podemos compartir el mensaje de Cristo acerca de quienes somos y lo que él ha hecho por nosotros. Nosotros leímos esto anteriormente en 2 Corintios 5 que “somos una nueva criatura en Cristo por lo que hizo el Señor en la cruz por nosotros.” Ahora, leámos la oración de salvación.

Oración de Salvación

“Padre Celestial, te pido que me perdones por mis pecados. Te pido que entres a mi corazón y seas mi Salvador. Te pido que seas mi Señor. Me arrepiento de todos mis pecados. Prometo leer Tu Palabra y hacer lo que dice, de hoy en adelante. Te pido que me llenes con Tu Espíritu Santo. Te pido todo esto en el precioso nombre de Cristo Jesús Tu único Hijo. Gracias por salvarme.”

Después que hayas hecho eso, hay otras cosas que necesitas hacer. Numero uno: Necesitas decirle a alguien que acabas de ser salvo. Si hay alguien ahí contigo, necesitas decirle, “¡Estoy salvo!” Es muy importante que le empieces a decirle a alguien.

Sé Bautizado en el Espíritu Santo

La segunda cosa que necesitas hacer, que también hicimos en la oración, pero tú necesitas saber porqué lo hicimos, es pedirle al Padre, que en el nombre de Jesús nos llene con el Espíritu Santo. La razón por la cual le pedimos esto es porque en el libro de *Hechos 1:8* dice, “*Sin embargo, cuando el Espíritu Santo descienda sobre ustedes recibirán poder para ser mis testigos no sólo en Jerusalén, sino también en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra.*” Por tal motivo, he llegado a la conclusión que si no le pedimos al Padre, en el nombre de Jesús, que nos bautice con el poder del Espíritu Santo día tras día, poco a poquito vamos a perder el fervor de compartir a Jesús. Pero si le pedimos que nos bautice con el poder del Espíritu Santo y luego que nos llene diariamente con el Espíritu Santo, y le pedimos que nos use poderosamente en

Su Reino, dándonos revelaciones maravillosas con sabiduría en la Palabra de Dios, él lo hará.

Sé Bautizado en Agua

La tercera cosa que necesitas hacer es ser bautizado en agua. Mateo 28:19 dice, *Por lo tanto, vayan y hagan discípulos en todas las naciones.*

Bautícenlos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Para ser bautizado en agua es necesario que asistas a los servicios dominicales de la iglesia. Ahí serás bautizado.

Encuentra una Buena Iglesia

La cuarta cosa, encuentrate una buena iglesia de acuerdo con lo que está escrito en Hebreos 10:25: *“No dejemos de reunirnos, como algunos acostumbran hacer, sino animémonos unos a otros, y con mayor razón cuando vemos que aquel día se acerca.”* La razón por la cual necesitamos reunirnos en una buena iglesia, y participar en estudios bíblicos, y escuchar buenas enseñanzas es para renovar nuestra mente con la Palabra de Dios y como resultado nos convertimos en hijos obedientes, sabiendo quienes somos y el poder que el Señor nos ha dado. La biblia es nuestro manual que nos enseña todo lo que necesitamos aprender.

Diezmo

La quinta cosa que tú necesitas hacer es dar el diezmo. Necesitas darle al Señor por lo menos el 10% de tu salario bruto para recibir bendiciones de él.

Leámos algunas escrituras en *Malaquías, Mateo, y Lucas*, empezando en

Malaquías 3:8-11: <<¿Debe una persona robar a Dios? ¡Claro que no! Pero ustedes me han robado. Y aún se atreven a preguntar: “¿Cuándo te hemos robado?” Ustedes me han robado los diezmos y las ofrendas. Por eso, toda la nación está en la mira de mi castigo, pues todos me están robando.» Traigan todos los diezmos a la tesorería del templo, para que haya alimento suficiente en mi Templo. Si lo hacen, yo abriré las ventanas de los cielos y haré que venga sobre ustedes una benéfica y oportuna lluvia sobre sus campos para que obtengan abundantes cosechas. ¡Los exhorto a que me prueben en esto!” El siguiente versículo es muy importante: *“Sus cosechas serán grandes, porque yo las cuidaré de los insectos y de las plaga (quien es el diablo); sus uvas no caerán antes de madurar. Lo digo yo, el SEÑOR Todopoderoso.”* En otras palabras, cuando tú das tu diezmo, eso en regreso te da gran poder con el Señor porque él dijo que si tú le das 10% de tu salario, el reprenderá al diablo por ti y tú tendrás más bendiciones en comparación si no dieras el diezmo.

En *Lucas 6:38* el Señor nos dijo, *“Den, y les darán a ustedes; es más, les echarán en el regazo una medida llena, apretada, sacudida y repleta. El principio es este: con la medida con la que midan a los demás los medirán a ustedes”*

Otra vez, el Señor quiere bendecirnos, pero Satanás, después que seas salvo, no querrá que seas bendecido. Él diablo definitivamente no querrá que vayas a la iglesia. Y si vas, no querrá que des tu diezmo, aunque las escrituras claramente nos dicen que seamos obedientes en dar nuestro diezmo, y no solo eso, pero que entre más damos, más nos va a bendecir el Señor.

En *Mateo 23:23* el Señor nos dijo, “*¡Ay de ustedes, fariseos y escribas hipócritas! Porque diezman hasta la última hojilla de menta del jardín y se olvidan de lo más importante, que es hacer justicia y tener misericordia y fe. Sí, hay que diezmar, pero no se puede dejar a un lado lo que es aun más importante.*”

Estudia la Palabra de Dios

Después que aprendas a dar tu diezmo, la sexta cosa que necesitas hacer es estudiar la Palabra de Dios. En *2 Timoteo 2:15* el Señor dijo, “*Haz todo lo que sea posible para presentarte ante Dios aprobado, como un obrero que no tiene de qué avergonzarse porque interpreta correctamente la palabra de Dios.*” Este es una de las cosas más importantes que harás. Cuando estudies, toma en cuenta que todo lo que está escrito en la Palabra es literal. Cuando el Señor dijo algo, lo dijo en serio. Si él te dijo que hicieras algo, hazlo. Si él te dijo que no hicieras algo, entonces no lo hagas. La biblia no es difícil de entender. Simplemente leela.

Cuando tú leas lo que dice la biblia, por ejemplo, en *Mateo 13* o *Marcos 4* o *Lucas 8*, nuestro Señor nos dijo que si cuando leámos la Palabra y no entendemos completamente lo que dice, el diablo inmediatamente se roba la Palabra de nuestro corazón y mente. Pero como nosotros no queremos que el diablo nos robe la Palabra de nosotros, entonces la primera cosa que debemos hacer es tomar nuestra autoridad sobre el enemigo. Tú puedes tomar tu autoridad ordenándole a Satanás y sus demonios que se alejen de tu casa y que no se roben ni una sola palabra de tu mente y corazón. Y luego pídele al Padre,

en el nombre de Jesús, que te de revelación y sabiduría de Su Palabra y que Su Palabra se establezca en tu corazón para que no peques contra Él. Incluso, para que puedas declarar las escrituras a medida que el Espíritu Santo te dirija cuando estés orando por el alivio y salvación de otros y también para que tú puedas orar por tí mismo.

En *Filipenses 4:6-9*, el Señor nos dice, “*Alégrense siempre en el Señor. Se lo repito: ¡Alégrense! Que todos se den cuenta de que ustedes son amables. El Señor viene pronto. No se angustien por nada; más bien, oren; pídanle a Dios en toda ocasión y denle gracias. Y la paz de Dios, esa paz que nadie puede comprender, cuidará sus corazones y pensamientos en Cristo. Por último, hermanos, piensen en todo lo que es verdadero, todo lo que es respetable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es digno de admiración; piensen en todo lo que se reconoce como virtud o que merezca elogio. Practiquen lo que han aprendido, recibido y oído de mí, y lo que han visto en mí. Y obrando así, el Dios de paz estará con ustedes.*” También, siempre recordando *2 Corintios 1:18-20* donde dice: “*Pues tan cierto como que Dios es fiel, él sabe que yo cumplo mi palabra. Timoteo, Silvano y yo les hemos hablado de Jesucristo, el Hijo de Dios. Pues bien, Jesucristo no es de los que dicen «sí» y luego dicen «no». Él hace lo que dice y cumple las promesas de Dios. Y nosotros, por medio de Cristo, respondemos «amén», para gloria de su nombre.*”

Fe

Ahora entonces, ya que hemos orado la oración de la batalla espiritual y aprendistes la oración de salvación, vamos a continuar con otra enseñanza. Quiero platicar sobre el tema de lo que es la fe. La fe es algo que recibimos de Dios. Según *Romanos 12:3*, *Dios le ha dado a todo hombre un grado de fe*. Él nos dió a cada uno de nosotros bastante fe para ser salvos. Una vez que hemos sido salvos, lo que hagamos con esta fe es nuestra responsabilidad. Por ejemplo, en *Efesios 2:8* dice, *“Por su misericordia y por medio de la fe, ustedes son salvos. No es por nada que ustedes hayan hecho. La salvación es un regalo de Dios.”* En *Romanos 10:17*, él dice, *“Así que la fe nace cuando se presta atención a las buenas noticias acerca de Cristo.”* No estamos tratando de conseguir fe. No estamos orando para conseguir fe. No podemos orar para recibir fe. A través de los años, mucha gente al ver mi fe audaz, me han dicho, “Thurman, ora por mi que el Señor aumente mi fe.” Esa no es una oración bíblica. Solamente hay una manera de coseguir la fe, y es como está escrito en *Romanos 10:17*, *“la fe nace cuando se presta atención a las buenas noticias acerca de Cristo.”* Entonces lo que debes hacer es leer y estudiar la Palabra de Dios en voz alta. Cuando ores, ora pidiéndole al Señor conocimiento, sabiduría, revelación, y entendimiento acerca de la Palabra de Dios. Esta es tu responsabilidad. Este es el modo que recibirás gran fe. El desarrollo de tu fe es tu responsabilidad, no la de Dios.

La biblia dice en *Hebreos 11:6* *“que sin fe es imposible agradar a Dios.”* La biblia también habla de diferentes tipos de fe. Por ejemplo, en *1 Timoteo*

1:19 habla de fe naufragada. Leámos la escritura: *“Aférrate a la fe en Cristo y conserva limpia tu conciencia. Hay quienes desobedecen la voz de su conciencia y han naufragado en la fe.”* En otras palabras, si tú no continúas estudiando la Palabra de Dios, no podrás desarrollar tu fe. En *1 Juan 5:4-5* leemos el tipo de fe que podemos desarrollar cuando continuamos estudiando la Palabra de Dios. Veámos: *“porque el que es hijo de Dios puede vencer el pecado y las inclinaciones al mal, confiando en la ayuda que Cristo puede ofrecerle. ¡Nadie podrá jamás vencer en esta lucha sin creer que Jesús es el Hijo de Dios!”* Con nuestra fe podemos poner toda nuestra confianza en el Señor. A propósito, fe es saber la Palabra de Dios y confiar en lo que dice. Obvio que esto tomará tiempo para desarrollar. Yo he estudiado la biblia por los ultimos 30 años pero solo en los ultimos 10-15 años es que mi fe a engrandecido.

Philip Anthony Wren

A propósito, les contaré una pequeña historia que les aumentará su fe. En mayo de 1995, una pareja joven, con un hijo de 11 años llamado Philip Anthony Wren, me pidieron que fuera a su casa. Yo estaba enseñando sobre el tema de la fe y es por eso que me pidieron que fuera a su casa porque su hijo estaba lleno de mezquinos (verruga) por todo su cuerpo, incluyendo su cara y manos. Al llegar a su casa que el niño me enseñó sus mezquinos (verrugas) y me dice, “Odio esto porque los niños en la escuela me ponen de apodos.” Yo le dije, “Hijo, hay algo que tú necesitas saber acerca de nuestro Dios. La necesidad no mueve la mano de Dios, solamente la fe en su Palabra. Si tú te le

acercas con fe en su Palabra, él literalmente parará el mundo para quitarte estos mezquinos (verrugas) de tu cuerpo.” Entonces, por las proximas 2 ½; horas leímos y estudiamos las maravillosas promesas de Dios. Leámos algunas de estas promesas.

Marcos 11:12-14, 20-22 dice, “Al día siguiente, cuando salieron de Betania, tuvo hambre. Y viendo de lejos una higuera que tenía hojas, fue a ver si tal vez hallaba en ella algo; pero cuando llegó a ella, nada halló sino hojas, pues no era tiempo de higos. Entonces Jesús dijo a la higuera: Nunca jamás coma nadie fruto de ti. Y lo oyeron sus discípulos. Y pasando por la mañana, vieron que la higuera se había secado desde las raíces. Entonces Pedro, acordándose, le dijo: Maestro, mira, la higuera que maldijiste se ha secado. Respondiendo Jesús, les dijo: Tened fe en Dios.”

Presta atención a lo que puedes hacer si le crees a Dios. En *Marcos 11:23* Jesús está hablando: *“Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a este monte: Quítate y échate en el mar, y no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho.”* Estudiamos las promesas de Dios por 2 ½ horas para edificar y fortalecer la fe de Philip. Después de 2 ½ horas le pregunté a Phillip del mismo modo que Jesús lo hacía. Le pregunte, “Philip, ¿crees en el Jesús sobre el cual hemos leído y estudiado esta tarde, crees que él puede quitarte estos mezquinos de tu cuerpo? Él me contesto, “Sr. Thurman, después de lo que yo he leído esta tarde, yo creo que él puede hacer lo que sea.” ¿Ven? Esa es gran fe. Ahora, no habrá algun problema.

Sigamos en *Mateo 18:19*. Jesús está hablando. “*También quiero decirles que si dos de ustedes se ponen de acuerdo aquí en la tierra acerca de algo que quieran pedir en oración, mi Padre que está en los cielos se lo concederá.*” Le explique a Philip, “Esto dice que debe de haber dos de nosotros en la tierra. Nosotros somos 5. Estamos tu hermana, tus papás, tú y yo. Nosotros estamos en la tierra. Cumplimos con el criterio del Señor. Vamos a orar con fe.”

Nos arrodillamos ahí en el piso y le oramos al Padre Celestial en el nombre de Jesús. Les recuerdo que ninguna oración es contestada por Dios el Padre en el cielo sin pedírselo en el nombre de Jesús. Cuando termines de orar alábalo y dale gracias por la respuesta a tu oración. Nosotros hicimos eso.

Al terminar de orar, al pararnos, la mamá de Philip me pregunta, “Thurman, para cuando se le van a caer estós mezquinos (verrugas)? Yo le contesté, “Eso es la única cosa que el Señor no me dice. Pero les garantizo que si se mantienen en fe conmigo sin tener duda en su corazón, serán a partir de unos cuantos días a unas cuantas semanas. Todos estos mezquinos (verrugas) se le caerán porque está escrito en la Palabra de Dios que si dos de nosotros nos ponemos de acuerdo con lo que sea la voluntad de Dios, y nosotros sabemos que la sanidad es la voluntad de Dios, y es por eso que se le caerán.”

Continué diciéndole, “Más les voy a garantizar otra cosa. Al irme de esta casa un enemigo vendrá y su nombre es Satanás. Él les va a susurrar cosas negativas diciéndoles, ‘¿Ustedes creen qué simplemente porque este señor canoso vino y oró unos cuantos versículos de la biblia que eso va a aliviar a Philip? Él ha tenido estos mezquinos (verrugas) por 11 años y aunque los

doctores se los han quemado dejándole cicatrices, han regresado encima de esas cicatrices.’ Cuando esto suceda, ¡no le hagan caso a ese pensamiento! En vez, agarren su biblia y ábranla a *Mateo 18:19* y luego digan, “Satanás, escucha lo que Dios ha dicho, que si dos de ustedes se ponen de acuerdo aquí en la tierra acerca de algo que quieran pedir en oración, mi Padre que está en los cielos se lo concederá.” Díganle al diablo que se vaya, y se irá.”

Dejé esa casa, ese domingo, alrededor de las 5:30 de la tarde. Al día siguiente alrededor de las 7 de la mañana, esa mamá fue a checar a su hijo a ver como estaba. Para su sorpresa, ¡los mezquinos (verrugas) en la punta de sus dedos ya se le habían caído! En las proximas tres semanas se le cayeron todos los mezquinos (verrugas) y adoramos y alabamos al Señor. Hasta la fecha, Philip no tiene ni un solo mezquino (verruga) ni cicatrices en su cuerpo. Por eso les digo que la fe es lo más importante después de ser salvo. Fe es saber lo que dice la Palabra de Dios y creer lo que dice. Por tal motivo, si le crees a Dios y te acercas con esa fe, te estoy diciendo no habrá nada que te sea imposible. A proposito, en *Marcos 9:23* dice Jesús: “—¿Que si puedo? —dijo Jesús—. *Cualquier cosa es posible si crees.*”

La Importancia de la Fe

La razón por la cual la fe es muy importante es porque cuando tú aceptaste a Cristo como tu Salvador tú tuviste que tener fe. La biblia explica que sin fe uno no puede ser salvo, porque está escrito *Efesios 2:8*: “*Por su misericordia y por medio de la fe, ustedes son salvos. No es por nada que ustedes hayan hecho. La salvación es un regalo de Dios.*” Pero tienes que tener

fe. Tienes que tener conocimiento y confianza en lo que está escrito en la Palabra de Dios hasta para ser salvo. El diablo vendrá y tratará de robarte tu salvación haciéndote creer que nunca recibiste nada. Ten fe. *Hebreos 11:6* dice: *“Sin fe es imposible agradar a Dios. El que quiera acercarse a Dios debe creer que existe y que premia a los que sinceramente lo buscan.”* También en *Santiago 1:5* nos dio una excelente promesa. *“Si a alguno de ustedes le falta sabiduría, pídasela a Dios. Él se la dará, porque Dios da a todos en abundancia sin hacer ningún reproche.”* Esto se puede interpretar que quien sea puede acercarse al Señor, creyente o no, por cualquier razón y su fe aumentará. *Versículo 6* dice, *“Pero debe pedirla con fe, sin dudar, ya que el que duda es como las olas del mar que el viento agita y lleva de un lado a otro.”* Es por eso que cuando te acercas al Señor debe ser en fe. Debemos acercarnos de parte de su Palabra diciendo, “Está escrito.” Busca en su Palabra las promesas que nos ha dado. Al encontrar estas promesas te darás cuenta que es verdad lo que está escrito y que él hará lo que prometió. Aferrate a su Palabra.

Dios Sana lo Incurable

A propósito, el otro día tuve un reporte de alabanza. Un hombre llamado Steven padecía de colitis ulcerosa. Fue diagnosticada como incurable y ya tenía tiempo sufriendo en esta condición. Él me pidió que yo orara por él. Yo le conteste que sí, pero al mismo tiempo aclarándole que las bendiciones del Señor son condicionales. Le pregunté si tenía algún rencor o falta de perdón a sí alguien. Que si estaba caminando con el amor de Dios y que si había confesado sus pecados al Señor. Él contestó, “Sí, yo sé que he hecho todo lo requerido.”

He hecho todo lo que me ha preguntado.” Yo le conteste, “¡Excelente!” Y con eso puse mi manos sobre él en acuerdo de *Marcos 16:18* que dice, *pondrán las manos sobre los enfermos y estos sanarán*. Le dije voy a orar por ti y le voy a pedir al Señor que te sane de pies a cabeza y luego le daré las gracias. Él me preguntó, “¿Tu realmente crees que él me sanará? Yo le contesté, “No, yo no creo que lo hará. Yo sé que lo hará. Si tu le crees, Él lo hará” Después de orar por él le dije, “Te garantizo que en 2-3 días sanarás porque está escrito.” Y por cierto, al tercer día, me llamó para decirme que el Señor lo había sanado completamente y que ya no estaba tomando ninguna medicina porque estaba 100% bien.

Estos tipos de resultados solo pueden suceder teniendo fe en la Palabra de Dios. Aferrate a estas maravillosas promesas que nuestro Señor nos ha dado y las decláralas así como están escritas. El secreto numero uno es ser obediente. Recuerda, debes caminar en amor con todos así como dice *Gálatas 5:6*, “*Estando unidos a Cristo Jesús no cuenta nada si estamos circuncidados o no. Nos basta la fe que actúa a través del amor.*” Hagas lo que hagas camina en amor, sin rencor en tu corazón alabando al Señor. Dale gracias a Dios por su palabra, y estas promesas serán tuyas. Gloria a Dios.